

## **CULTIVANDO DISA**

En la naturaleza, las Disas crecen en montañas abiertas azotadas por el viento. Sus raíces se mantienen frescas gracias al sustrato húmedo, a menudo musgoso. El suelo es arenoso con poca materia orgánica y prácticamente sin arcilla. El agua, en las montañas del Cabo, es ácida y de color té, debido a la presencia de sustancias húmicas, y es muy baja en sólidos disueltos.

### **Agua y sustrato**

En el cultivo, la calidad del agua es crítica: aborrece los altos niveles de sólidos disueltos o cloro. Un probador que mide el nivel de sólidos disueltos en partes por millón (ppm) es un valioso complemento para el cultivador serio. Es posible que se necesite agua de lluvia, agua destilada o agua de ósmosis inversa para un crecimiento si la calidad del agua local es inferior. A excepción posiblemente de la racemosa, las Disas que se describen individualmente arriba crecen en un sustrato húmedo o mojado durante todo el año. Esto luego apunta a un requisito obvio para cultivarlos con éxito. Los productores de todo el mundo han utilizado diversos medios para las Disa. Lo que estos tienen en comparación con otros es un buen drenaje, buena aireación, ausencia de partículas de arcilla y un pH neutro o ligeramente ácido. Los medios basados en grava de cuarzo grueso se han utilizado a menudo en Sudáfrica, aunque en otras partes del mundo esto no parece haber tenido mucho éxito.

Los medios más utilizados consisten en musgo sphagnum mezclado con perlita de tamaño mediano, corteza o material similar para evitar la compactación del musgo y mantener la aireación y el drenaje. El sphagnum de fibras largas causa problemas en el momento del trasplante (un requerimiento anual en el otoño) ya que es un proceso tedioso desenredarlo de las raíces quebradizas sin causar daño. Se recomienda el supersphag (sphagnum finamente dividido) o sphagnum que se ha cortado en trozos cortos.

### **Riego**

Se han utilizado varios métodos de riego. Uno consiste en colocar las macetas en agua poco profunda que fluye a lo largo de una mesa y circula por medio de una bomba. Otra es inundar las macetas de forma intermitente y dejar que se escurran. Esto usa mucha agua a menos que el agua se pueda almacenar en un depósito para su reutilización. Quizás los mejores resultados se pueden obtener regando regularmente desde arriba, ya que la acción de enjuague ayuda a prevenir la acumulación de sales no deseadas en la superficie del sustrato. Se obtienen excelentes resultados mediante riego por microjet, con una bomba controlada por temporizador y un depósito. El exceso de agua vuelve al depósito. Este método proporciona concentraciones bajas y regulares de fertilizante soluble.

Las Disa necesitan más riego en verano para garantizar una humedad constante. La frecuencia de riego debe reducirse en invierno; riegue con la frecuencia suficiente para asegurarse de que el medio no se seque.

### **Fertilización**

El fertilizante se suministra mejor como una solución débil en el agua. Se recomienda un fertilizante sin urea completo, equilibrado y totalmente soluble. Los niveles de fertilizante se pueden monitorear usando un probador de sólidos disueltos. Las concentraciones de 100 a 200 ppm son bastante adecuadas. El fertilizante se aplica mejor en la primavera y principios del verano cuando las Disas están creciendo más vigorosamente. Suspenda el fertilizante en los meses de invierno.

### **Problemas**

Las Disa son susceptibles a una podredumbre virulenta que parece atacar con mayor frecuencia en los meses más fríos. Aplicación regular de fungicida, buen movimiento de aire, un cultivo higiénico y un entorno ambiental y la iluminación brillante ayudarán a mantener las plantas saludables. Las plagas de insectos que se encuentran con mayor frecuencia son los trips, los pulgones y los mosquitos de los hongos. Los trips son los peores de estos: hacen su trabajo sin ser vistos y pueden arruinar fácilmente toda una temporada de floración antes de darse cuenta de que algo anda mal. Prevenir es mucho mejor que curar cuando el productor incluso está lidiando con estas plagas. Las babosas también pueden ser un problema. Se debe tener mucho cuidado al probar los pesticidas en algunas plantas antes de aplicarlos a toda la colección. Las enfermedades producen hojas delgadas y suaves y, a menudo, reaccionan mal a los productos químicos aceitosos y a base de solventes.

Si las plantas se ven débiles y no aparecen nuevos brotes vigorosos, esa es su manera de decirle que algo anda mal. Un buen primer paso es comprobar el estado de las raíces. Por lo general, esto es fácil de hacer invirtiendo la olla y levantándola con cuidado. Las raíces y tubérculos sanos son de color crema y firmes; las raíces muertas o moribundas son marrones y empapadas. Si su Disa no está bien, intente cambiar las condiciones, ya sea la iluminación, el movimiento del aire, los medios, la calidad del agua, la temperatura o la presencia de patógenos.